RESISTENCIA

Boletín del frente 59, BMC de las FARC - EP

Resistencia Guajira

Julio - Septiembre de 2015

La accion de las multinacionales, el paramilitarismo y los malos gobiernos son la causa de la crisis humanitaria en la Guajira

CRÓNICA DEL DESASTRE MINERO

Casi nunca se escucha hablar de los pequeños caseríos ubicados alrededor de la mina El Cerrejón. Son ellos los testigos y víctimas directas del desastre minero causado por las multinacionales Anglo-American, BHP Billiton y Xtrata. Son sus voces las que hablan en las siguientes líneas; son los originarios de Caño tabaco, Los Remedios, Los Manantiales, Las Palmas, Los Mangos, Los Tamacos, Ranchería de Piedra amarilla, en jurisdicción de los municipios de Albania y Barrancas Guajira.

Desde las humildes casas de indígenas y campesinos se observa el desastre natural producido por la minería; "lo que queda prácticamente es la tierra pelada porque no se ve ninguna clase de vegetación viva, se está secando todo. No hay agua en los caños y los animales se están muriendo; no hay nada que sobreviva en estos lugares," sostiene José un anciano de la comunidad que ya no tiene donde cultivar porque la "Locomotora minera" lo destruyó todo.

"Desde nuestros pueblos y rancherías vemos las nubes de polvo y carbonilla que levantan las explosiones y los Guacos. Vemos también las grandes piscinas o albercas con agua que acapara El Cerrejón, agua que viene del Rancheria, agua que no podemos disfrutar" comenta con tristeza una madre de familia. "Alguien nos contó que solo en un año la empresa el Cerrejón desperdicia 17 millones de litros de agua, mientras nuestros niños mueren de sed".

"Mucha gente piensa que a los nativos de estas comunidades, las empresas mineras nos dan un trato preferencial y no es así, ocurre todo lo contrario; nuestra gente sólo desempeña los "oficios varios". Las actividades calificadas son destinadas a los extranjeros y personas ajenas a la región; unicamente el 1% de la planta de personal de la empresa son guajiros".

Nuestra gente trabaja doce horas continuas, sin verdadera protección en salud y riesgos profesionales. La Empresa El Cerrejón implementa la modalidad de contratos tercerizados, que someten a los trabajadores a la incertidumbre y el chantaje. Nos imponen esas condiciones indignas de trabajo y nos amenazan permanentemente con despedirnos, para que no protestemos contra la empresa.

El impacto que la actividad minera produce en la salud de las comunidades aledañas es preocupante. El polvillo o carbonilla cubre los techos de las casas, las hojas de los árboles y contamina las pocas fuentes de agua que sobreviven. Lo extraño es que ninguna organi-

zación nacional o internacional de Derechos Humanos ha venido a registrar nuestras denuncias. Ni la defensoría del pueblo, ni el procurador Ordoñez, personeros, ni nadie se acuerda de nosotros; solo se acuerdan del gas y el Carbón.

LAS CASITAS ESTAN EN PELIGRO

Unas 30 familias que habitan el caseríos de Las casitas en el municipio de Barrancas Guajira, vienen siendo presionadas por La empresa El Cerrejón a través de "concertadores" o intermediarios al servicio de la empresa, que negocian y compran la tierra a bajos precios y luego la traspasan a la compañía minera a través de testaferros que luego ceden las escrituras de las tierras, constituyendose asi otra forma de despojo: el despojo legal.

La misma suerte que hoy padecen Las Casitas, fue vivida hace unos años por los habitantes de Oreganal Viejo, Patilla, Chancleta y Tamaquito. Estas comunidades siguen esperando su reubicación, ya que las multinacionales han burlado las decisiones judiciales que ordenaron la reparación de sus derechos.

La Guajira debe gritar **Basta** a la explotación y el despojo. Es urgente parar la destrucción de la vida, el territorio y el ambiente que producen las Multinacionales.

Por eso decimos fuera transnacionales de nuestros territorios y de nuestra Guajira, ya que se estan llevando todas nuestras riquezas.

ESTAMOS DISPUESTOS PARA LA PAZ

Ustedes se preguntaran ¿cómo van los diálogos entre las FARC y el gobierno? Podemos afirmar que hay avances importantes, pero aún falta un largo camino por recorrer. A continuación un resumen:

La mayoría de los colombianos y los diversos sectores sociales y políticos del país están convencidos que la paz es el destino que mejor conviene a nuestra patria. Sin embargo aún se escuchan voces estridentes que supeditan el acuerdo de paz a la condición de que los guerrilleros vayamos a la cárcel.

Los que piensan así, son los principales responsables de la prolongación de este conflicto de más de 50 años que afecta al país y aun así aspiran a que el saldo de muertes, desapariciones, falsos positivos, encarcelamientos masivos y torturas que ha generado su ambición desbordada queden impunes. Nuevamente la ley del embudo.

VERDAD Y JUSTICIA PARA LA PAZ

No llegamos a la mesa de La Habana a acordar impunidades, entendiendo que impunidad es no reconocer las responsabilidades que le corresponde todas las partes del conflicto. Es por eso que necesitamos que la verdad salga de los labios de los actores del conflicto y sus víctimas, para que puedan sanar tantas heridas ocasionadas

por la injusticia social y la guerra. En ese sentido la primera verdad que debe quedar establecida para la historia, es la de las causas que dieron origen al conflicto social y armado y sus principales responsables.

La reparación debe ir ligada a la no repetición, lo que obliga al Estado a desmontar el fenómeno del paramilitarismo, que disfrazado con otros nombres sigue actuando libremente en Colombia cobrando la vida de reclamantes de tierras, líderes populares y defensores de derechos humanos.

GESTOS DE PAZ DE LA INSURGENCIA

El gobierno habla de desescalar el conflicto, pero todos los días echa más leña al fuego de la guerra con su lenguaje agresivo que anuncia nuevos operativos militares. A la par de esto, promueve leyes que agravan la situación de pobreza de los colombianos.

Por nuestra parte, las FARC-EP hemos realizado 18 gestos de paz en el marco de las conversaciones, entre los que se cuentan seis declaratorias de cese unilateral de fuegos, derogatoria de las retenciones de carácter económico, liberaciones de militares hechos prisioneros en combate entre los que se cuenta el General Alzate Mora y el subteniente Moscoso; modificación de la edad de reclutamiento la cual quedó establecida en 17 años; liberacion de agentes enemigos infiltrados por el ejército en nuestras filas, acuerdo de desminado humanitario, entre otros.

TEMAS PENDIENTES EN LA MESA

Desde el inicio de las conversaciones en La Habana, el gobierno se ha negado a discutir temas de gran importancia para el pueblo colombiano. Estos temas aparecen como “pendientes”, entre los que se cuentan: Extranjerización de la tierra, política minero-energética, latifundio, soberanía alimentaria...

Lo grave del caso es que en los últimos meses el gobierno ha dicho que no va a retomar la discusión de esos temas. Lo cual debe alertar a los diversos sectores sociales, que de manera organizada deben lanzarse a las calles y carreteras a defender sus reivindicaciones.

EL CONTENIDO DE LA PAZ

Una política agraria integral, desmonte del paramilitarismo, nuevas formas de hacer política, sustitución gradual, manual y concertada de los cultivos de uso ilicito, reconocimiento de los derechos de las víctimas que incluya reparación y garantías de no repetición.

En conclusión, la paz que hemos defendido en la mesa de diálogos es la de la justicia social para las mayorías de colombianos.

LOCOMOTORA DE MUERTE

Desde hace 33 años la Guajira es escenario del saqueo de sus recursos minero-energéticos. La extracción del carbón deja en su población y territorio, un rastro de destrucción cultural y ambiental.

Los gobernantes, las empresas multinacionales y los medios masivos de comunicación con sus trucos de manipulación desvían la atención de la gente, disfrazando las causas del desastre que ha convertido a la Guajira en uno de los departamentos más pobres de Colombia.

¿A quién engañan?

Hoy toda la población de la Guajira y toda Colombia se deben preguntar:

-¿Cuantos millones de toneladas de carbón se han llevado las multinacionales en los últimos 30 años?

-¿Cuantas hectáreas de tierra fértil ha destrozado la locomotora minera y cuantas familias ha desplazado de sus tierras ancestrales a través del despojo legal y violento?

-¿Qué beneficios recibe la población Guajira por tantas riquezas extraídas de su suelo?

-¿Por qué habiendo tantas riquezas de gas y carbón en su suelo, los niños guajiros se siguen muriendo de hambre y desnutrición?

¿A qué manos y bolsillos va a parar tanta riqueza?

Las anteriores son preguntas que el gobierno de Juan Manuel Santos, el gobernador de la Guajira y los alcaldes deben responder ante el pueblo. Ninguno de ellos se escapa de la responsabilidad de haber disfrutado de estas riquezas, mientras su pueblo padece de hambre y sed.

LAS CIFRAS LO DICEN TODO

El complejo carbonífero El Cerrejón, consume 17 millones de litros de agua según datos del año 2013, al tiempo que 500 mil habitantes padecen por falta de agua potable.

Los acueductos siguen administrados por contratistas extranjeros que no han sido capaces de resolver los problemas de agua potable y alcantarillado.

La Guajira es uno de los departamentos de Colombia con la tasa más alta de analfabetismo, desnutrición infantil y desempleo. La explotación minera solo produce el 3% de las fuentes de empleo en el departamento.

En 30 años Cerrejón ha destruido cerca de 15 mil hectáreas de bosque primario, de las cuales ha recuperado parcialmente el 25%.

LA AMENAZA CONTINUA

La denuncia y la movilización popular detuvieron de momento el proyecto de la empresa CCX de desviar el rio Ranchería, con la ambición de extraer cerca de 600 millones de toneladas de carbón que se encuentran bajo su lecho. Pero el pueblo guajiro no debe confiarse, la locomotora minera del presidente Santos volverá a la carga y hay que estar preparados.

Un proyecto parecido es el de la desviación del Arroyo Bruno, uno de los principales afluentes del Ranchería. Este arroyo tiene una relación estrecha con las corrientes subterráneas de agua de la región.

Los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta vienen denunciando la ocupación por la fuerza de uno de sus sitios sagrados donde hacían sus rituales o pagamentos.

UNA CLASE GOBERNANTE CORRUPTA

Con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se desató en La Guajira, una racha de masacres paramilitares como La del Limón y Comején en territorio Wiwa, dirigidas a desplazar a los indígenas de sus territorios, para la construcción de la represa "El Cercado" sobre el rio Ranchería. Siguiendo esa huella y apoyados en la motosierra y machete de los paramilitares, gobernantes como Kiko Gómez se robaron los recursos de la salud y las regalías.
Esa clase corrupta y paramilitar sigue gobernando los destinos del departamento y son por lo tanto responsables directos de la crisis humanitaria que padece La Guajira.

PUEBLO GUAJIRO

Unidos seremos capaces de desterrar a quienes durante décadas nos han propiciado el aumento de la miseria.

Las consecuencias de la locomotora minera en la Guajira le ha dejado al departamento en lugar de regalías: desnutrición, analfabetismo y desempleo, como diario vivir de estos humildes compatriotas.

GUAJIROS...el 59 frente resistencia Guajira de las FARC - EP se solidariza con ustedes al tiempo que los invitamos a vincularse a la lucha por una Nueva Colombia.

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA
BLOQUE MARTÍN CABALLERO

Montañas de Colombia
Septiembre de 2015